



© Ilustración digital: Camilo Jiménez Valbuena

POEMA DE LAS PIEDRAS

Por: Karim Ganem Maloof

Estudiante de Jurisprudencia

Soy el dios y permanezco sentado en esta cueva. El tiempo se hace instante en mis parpadeos y puedo elegir entre ver al hombre que me visita y la eternidad solitaria que transcurre entre cada civilización y su rencuentro conmigo. Mi inmovilidad parece pasividad. No hay nada más alejado de la verdad. Los hombres son perezosos y esa es la verdadera causa de su inquietud. Se congratulan de sus pequeños logros, cuando deberían proponerse no alcanzar nada. No alcanzarme a mí. Yo, que soy el dios de los hombres que no encuentran, estaré escondido en esta cueva toda su vida.